

ÚLTIMOS INGRESOS EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES DE MÁLAGA

Rosa Gutiérrez Marcos

De 1993 a 1995, los fondos del Museo de Bellas Artes se han visto incrementados con seis nuevas obras: dos esculturas atribuidas a Pedro de Mena, "Ecce-Homo" y "Dolorosa"; un óleo sobre tabla de Pablo Ruiz Picasso, "Buste D'Homme I/Tete Mousquetaire"; un lienzo de Oscar Domínguez, "Limonos y fantasía"; "Mesa de pintor", de Joaquín Peinado, y la última adquisición de la Junta de Andalucía para el Museo de Málaga, "El Cenachero", de Enrique Simonet y Lombardo.

El Ministerio de Cultura, a propuesta de la dirección de nuestro Museo, adquiere en subasta realizada por la Casa Ansorena de Madrid, las esculturas atribuidas a Pedro de Mena. Se trata de una Dolorosa y un Ecce-Hommo, expresamente realizadas para formar pareja, y así han sido expuestas. Las piezas, originariamente procedían de la finca del Retiro En Churriana (Málaga), cuyo pro-pietario fue el Obispo de Málaga, fray Alonso de Santo Tomás, protector de Mena.

En opinión de Margarita M. Estella, el Ecce-Hommo responde puntualmente al modelo de las Descalzas Reales, encontrando esta especialista, que tanto los rasgos formales de la obra, como circunstancias históricas bien documentadas, parecen apoyar sin lugar a dudas la atribución por ella propuesta.

La Dolorosa que hace pareja con el Ecce-Hommo, se ajusta igualmente al modelo de las Descalzas Reales y Convento de Cister de hacia 1675. Continuando con la propuesta de la estudiosa de estas obras, existen paralelismos entre esta Dolorosa y la del Cister de Málaga, pero más aún con la que se conserva en la parroquia de Budía (Guadalajara), firmada en 1674. Las diferencias estilísticas que pueden observarse respecto de las otras Dolorosas de Mena, responderían quizá a una mayor colaboración del taller del artista en la ejecución de esta obra.

Hasta ahora, han sido expuestas en la Sala XX junto con los otros nuevos ingresos, pero la intención del Museo es ubicarlas en la Sala III, dedicada al Barroco Español, insertándolas así en el recorrido cronológico que preside la ordenación museográfica de la colección estable, junto al otro conjunto escultórico de Mena que preside la Sala, "La aparición de la Virgen a San Antonio de Padua" (lám. 1 y 2).

El caso de las obras de Picasso, Joaquín Peinado y Oscar Domínguez, responde a las negociaciones desarrolladas por los herederos de Rodríguez Sahagún,

para satisfacer el pago del impuesto de sucesiones. A petición del Museo de Málaga, el Ministerio de Cultura decide depositar aquí de forma indefinida, estas obras representativas de los tres autores españoles del siglo XX.

“Buste D’Homme I/Tete Mousquetaire”, es un óleo sobre tabla de 73 cms. de alto por 29 cms. de ancho. Firmada por Picasso en 1968, se sitúa en los inicios de una larga serie de cabezas y bustos (“Mosquetero con pipa”), (1968), París, Gal. Louise Leiris; “Hombre con pipa”, (1969), col. Bernard Ruiz Picasso, etc.), cuya evolución y desarrollo puede rastrearse en la exposición de obras realizadas entre 1968 y 1970, que se celebró en la inmensa nave de la Gran Capilla de Clemente VI, en el Castillo de los Papas de Aviñón, en 1970. Es ésta una época en que centra su atención en muy pocos temas, y se ciñe prácticamente a un solo motivo: la mujer y la relación hombre-mujer. El mosquetero encarna en principio, tal como nos cuenta Valeriano Bozal, el papel masculino, y empezará a aparecer con la espada, con la pipa, en una alusión continuada a su sexualidad, una sexualidad que en otras ocasiones se plasma abiertamente, sin pudor alguno, como en “El coito”, de 1969 (colección particular), volviendo casi de modo compulsivo al ámbito de los años veinte y treinta: “Como si temiera no hacer todo lo que se había propuesto, la actividad del artista aumenta su ritmo a medida que tiene más edad. Su energía resulta sorprendente, el esfuerzo físico que tiene que desarrollar para realizar los cientos de pinturas, grabados y dibujos que hace en estos años es sobrehumano” (Lám. 3).

El ciclo creativo se culmina, finalmente, con otras dos cabezas, “Autorretrato”, firmada el 30 de junio de 1972 (Tokyo, Fuji Television Gallery), testimonio lúcido de la despedida que parece presentir o conocer, y “Cabeza”, firmada el 2 de julio de 1972 (Lucerna, Gal. Rosengart). Este depósito del Ministerio viene a ampliar la colección existente en el Museo, expuesta en buena medida en la Sala XVIII, donde será reubicada.

También malagueño, Joaquín Peinado nace en Ronda en 1898, marchando a París en 1923, donde viviría hasta su muerte en 1975. Allí se conectó desde el principio con ese grupo de españoles que formaron la llamada escuela española de París. Borel, Manuel Angeles Ortiz, Clavé, Oscar Domínguez, Ismael de la Serna, Picasso, Miró, Luis Fernández y Juan Gris, entre otros. El propio Peinado veía sus orígenes en Cézanne y en el cubismo. “El cubismo -decía- con su técnica, fue la gran lección para todos nosotros.

Aquel proceso de análisis que buscaba una forma de expresión representando la integridad del objeto reducido a su estructura plástica tenía que interesarnos. Para comprender el cubismo había que sentir a fondo a Cézanne y, naturalmente, a Picasso, a Braque y a Juan Gris, que son los creadores”. “De Cézanne -decía Gérard Xuriguera-

conserva la claridad del tema, la autonomía en la estilización del trazo y la suave calidad de la materia”

Tratarlo todo en la naturaleza mediante el cilindro, el cono y la esfera, había aconsejado Cézanne. Efectivamente, “la mesa del pintor” sigue esas premisas. Junto a una técnica rigurosa, que perfila cada objeto encerrándolo en sí mismo, los distintos elementos se van reduciendo a sus formas geométricas esenciales. “Geómetra lírico lo llama George Besson, y Julián Gallego cuenta cómo “Peinado se construyó, con los cimientos de Cézanne y las vigas del cubismo, una casa limpia y grata, simple y digna, como las de Ronda”. La obra que se expone ahora en el Museo de Málaga, “Mesa del pintor”, de 1968, es un óleo sobre lienzo de 130 cms. por 195 cms., que ya se mostró en este Museo con ocasión de la exposición-home-naje que se rindió a Joaquín Peinado en 1975, poco después de su muerte (Lám. 4).

También Óscar Domínguez está ahora representado en el Museo con una obra de 1944, “Limonos y fantasía”, óleo sobre lienzo, de 73 cms. por 54 cms. Este pintor surrealista canario, nace en La Laguna (Tenerife), en 1906, viajando a París en 1927, como el resto de los integrantes de la escuela española. En un primer momento, para hacerse cargo de unos negocios familiares, pinta como aficionado, pero a partir de 1931, y coincidiendo con la muerte de su padre, se vincula a la pintura de forma definitiva. De 1929 a 1938, se extiende su etapa propiamente surrealista, centrada en los procedimientos automáticos. Su amistad con André Breton, fundador del grupo surrealista, le permite organizar en Tenerife, y en colaboración con la revista “Gaceta de arte” que dirigía Eduardo Westerdahl, gran animador de la vida cultural canaria, una exposición surrealista internacional, en la que participaron, entre otros, Picasso, Dalí, Arp, Max Erns, Magritte, Bellmer, Tanguy, y él mismo. Contó además con la presencia de Breton, que dictó una conferencia sobre “Arte y política”. Más tarde, en 1945, sería expulsado del grupo surrealista por su manifiesto apoyo a la postura política de Paul Eduard. (Lám. 5).

Es por tanto gracias a la intervención de Óscar Domínguez, que el grupo surrealista canario pudo entrar en contacto con los franceses, a partir de 1932-33. Y gracias a la publicación de revistas como “La Rosa de los Vientos” (1927-1928) y, sobre todo, “Gaceta de arte”, tuvo un desarrollo importante. Fue la figura central, por tanto, del foco canario, aunque sólo obtuvo esta consideración después de su muerte, que se producía, de forma dramática, en 1957. Sus obras más conocidas, son las de los años treinta, composiciones que recogen elementos que nos remiten a Dalí y Tanguy, Max Ernt y De Chirico.

La obra que ahora se presenta en el Museo de Bellas Artes, “Limonos y fantasía”, de 1944, contiene objetos recurrentes, que podemos encontrar en otros lienzos

suyos. Es el caso de "Revólver y frutero", de 1949 (colección particular, Praga). Este cuadro pertenece a esa etapa en que Óscar Domínguez se ve especialmente influenciado por De Chirico, influencia que se mantiene hasta que accede al conocimiento profundo de la obra de Picasso, que le lleva a una síntesis de imágenes surrealistas de configuración cubista. En sus últimos años trabajaría en los límites de la abstracción, que abandona al final para retomar su interés por el automatismo.

La última adquisición del Museo de Málaga, se produce gracias a la compra realizada por la Consejería de Cultura, de la obra de Enrique Simonet y Lombardo (1863-1927), "El Cenachero", como respuesta a la propuesta formulada por el Museo. Este óleo sobre lienzo comprado a D. Martín Stembert Revilla, tiene unas medidas de 75,50 cms. por 51 cms., y está firmado en el ángulo inferior izquierdo, "E. Simonet". Aunque valenciano de nacimiento, a Enrique Simonet se le considera malagueño por su formación artística, ya que llega a Málaga siendo muy joven y aquí realiza fundamentalmente su obra.

Los artistas andaluces, al igual que en el resto de España, mostraron gran interés en viajar a Roma, y en su defecto, París, a lo largo del último tercio del siglo XIX. El prestigio de sus academias y escuelas de arte les aseguraba no sólo un buen aprendizaje sino también la posibilidad de vender sus obras. Fuera estaban en auge tendencias artísticas más novedosas que todavía no habían penetrado en España, donde seguía dándose un costumbrismo romántico de corte muy academicista.

El éxito de Fortuny en Roma, y la actividad de su marchante, Goupil, que introdujo tanto sus obras como las de muchos de sus discípulos en el mercado europeo, animó a muchos pintores a realizar el mítico viaje. A partir de 1860 se registran numerosas salidas, y como ya lo habían hecho Ferrándiz, Muñoz Degrain, Moreno Carbonero, y Reina Manescau, marchó a Roma el valenciano afincado en Málaga, Enrique Simonet.

Aunque a su vuelta a Málaga tiene que adaptarse de nuevo a la demanda costumbrista, tras su estancia en Roma se aprecia una técnica más suelta, más libre, composiciones más abocetadas y, sobre todo, una mayor carga de luminismo. Esto, que puede apreciarse claramente en "La Buenaventura" una de las ocho obras que de este autor existen en los fondos del Museo, ahora nueve, puede observarse igualmente en "El Cenachero". El tratamiento de la luz es de gran calidad. Y aunque el prototipo del cenachero estaba suficientemente creado y definido (Leoncio Talavera, Luis Grarite y Tejada, Iniesta, etc.), es indudable un tratamiento más suelto tanto de la figura como del paisaje en que está situada. (Lám. 6). Esta última adquisición de la Junta de Andalucía, podrá ser contemplada en la Sala XIII, donde se expone en lugar preferente "La anatomía del corazón", del mismo autor.

BIBLIOGRAFÍA

"Pedro de Mena y su época". *Simposio Nacional, 5-6-7 Abril 1989, Granada/Málaga. Junta de Andalucía*. Comunicación de Margarita M. Estella: "Pedro de Mena en Madrid: obras inéditas o poco conocidas". *Dirección General de Bienes Culturales, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Málaga, 1990*.

"España. Medio siglo de arte de vanguardia, 1939-1985". Francisco Calvo Serraller. *Fundación Santillana. Ministerio de Cultura. Dirección General del Libro y Bibliotecas. Madrid, 1985*.

Summa Artis. Historia General del Arte. Vol. XXIII." Arte Europeo de los siglos XIX y XX". José Pijoán y Juan Antonio Gaya Nuño. *Espasa Calpe, S.A., Madrid, 1986*.

"Pintores españoles entre dos fines de siglo (1880-1990). De Eduardo Rosales a Miguel Barceló". Francisco Calvo Serraller. *Alianza Forma. Alianza Editorial. Madrid, 1990*.

"Historia del Arte Hispánico. Vol. VI. El siglo XX". C. Sambricio, F. Portela, F. Torralba. *Editorial Alhambra. Madrid, 1989*.

"Joaquín Peinado, 1898-1975. Exposición-Homenaje en el Museo de Málaga." *Patronato Nacional de Museos/Ministerio de Educación y Ciencia. Málaga, 1976*.

"Málaga en el Centenario de Picasso". Los Picassos del Museo de Málaga. Isidoro Coloma Martín. *Ministerio de Cultura. Madrid, 1981*.

"La pintura del siglo XIX en el Museo de Málaga". Luis F. Olalla Gajete. *Ministerio de Cultura. Madrid, 1980*.

"Historia social de los pintores del siglo XIX en Málaga". F. J. Palomo Díaz. *Universidad de Málaga. Málaga, 1985*.

"El siglo XIX en la pintura malagueña". Teresa Sauret Guerrero. *Universidad de Málaga. Málaga, 1987*.

"Los pintores malagueños del siglo XIX". Baltasar Peña Hinojosa. *Málaga, 1964*.

"Enciclopedia del arte español del siglo XX. Vol. 1. Artistas". Francisco Calvo Serraller. *Ed. Mondadori. Madrid, 1991*.

"Pintores andaluces de la escuela de Roma (1870-1900)". L. Quesada. *Catálogo Exposición organizada por Banco Bilbao-Vizcaya en colaboración con la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Archivo Histórico Provincial, Sevilla. Enero-Febrero 1989*.

"Pintura y escultura españolas del siglo XX (1900-1939)". Valeriano Bozal. *Summa Artis, Vol. XXXVI. Espasa Calpe, S.A. Madrid, 1992*.

"Pintura y escultura españolas del siglo XX (1939-1990)". Valeriano Bozal. *Summa Artis, Vol. XXXVII. Espasa Calpe, S.A. Madrid, 1992*.

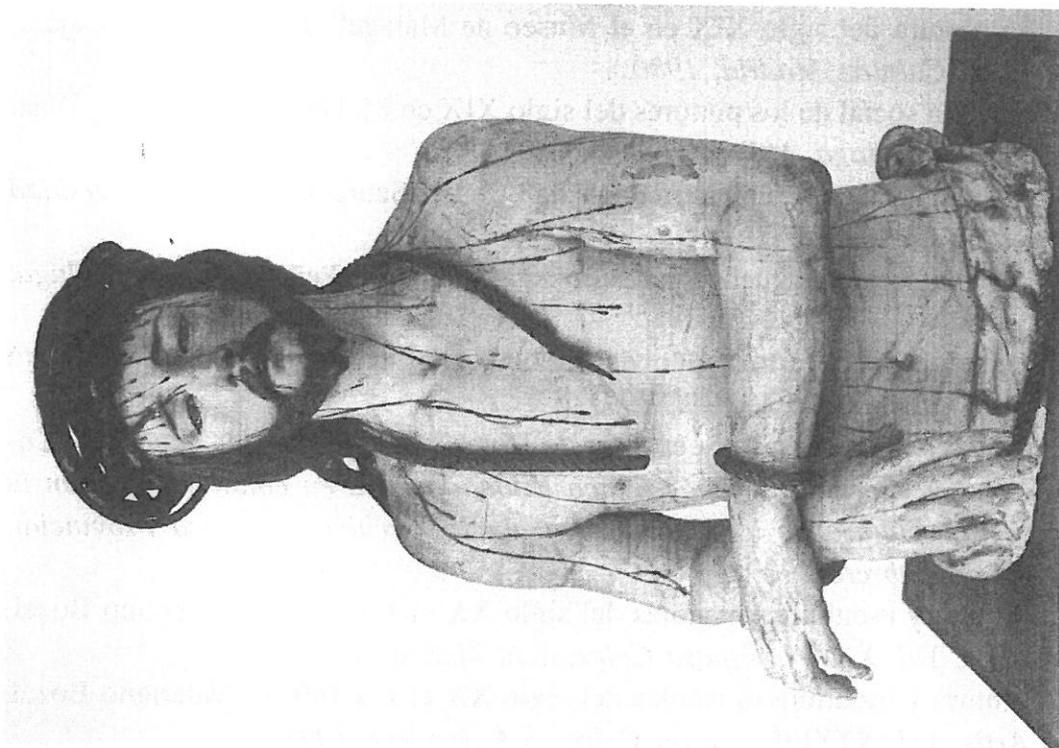


Lámina 1. "Ecce-Homo". Pedro de Mena (1628-1688). (Atribuida). Talla policromada.

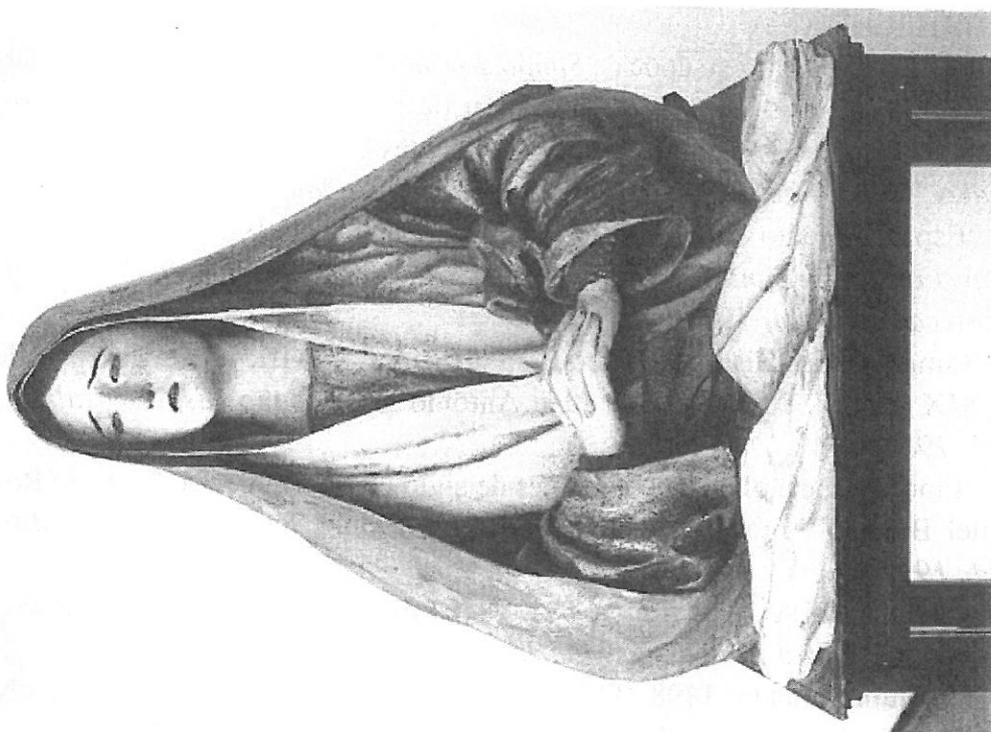


Lámina 2. "Dolorosa". Pedro de Mena (1628-1688). (Atribuida). Talla policromada.



Lámina 3. "Buste D'homme I/Tete Mousquetaire". Pablo Ruiz Picasso (1863-1927). Oleo sobre tabla.

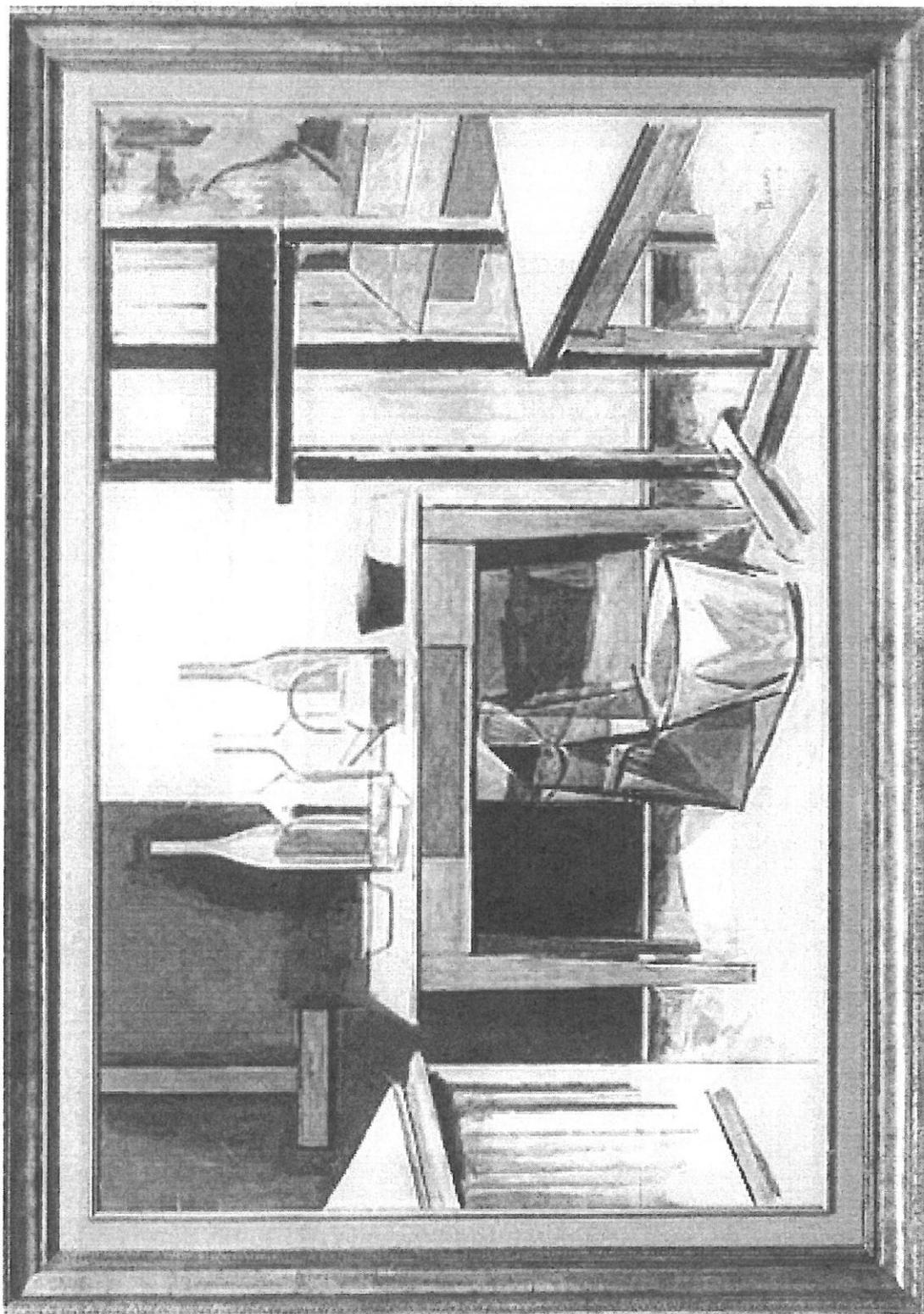


Lámina 4. "La mesa del pintor". Joaquín Peinado (1898-1923). Oleo sobre lienzo.



Lámina 6. "El Cenachero". Enrique Simonet y Lombardo (1863-1927).
Oleo sobre lienzo.

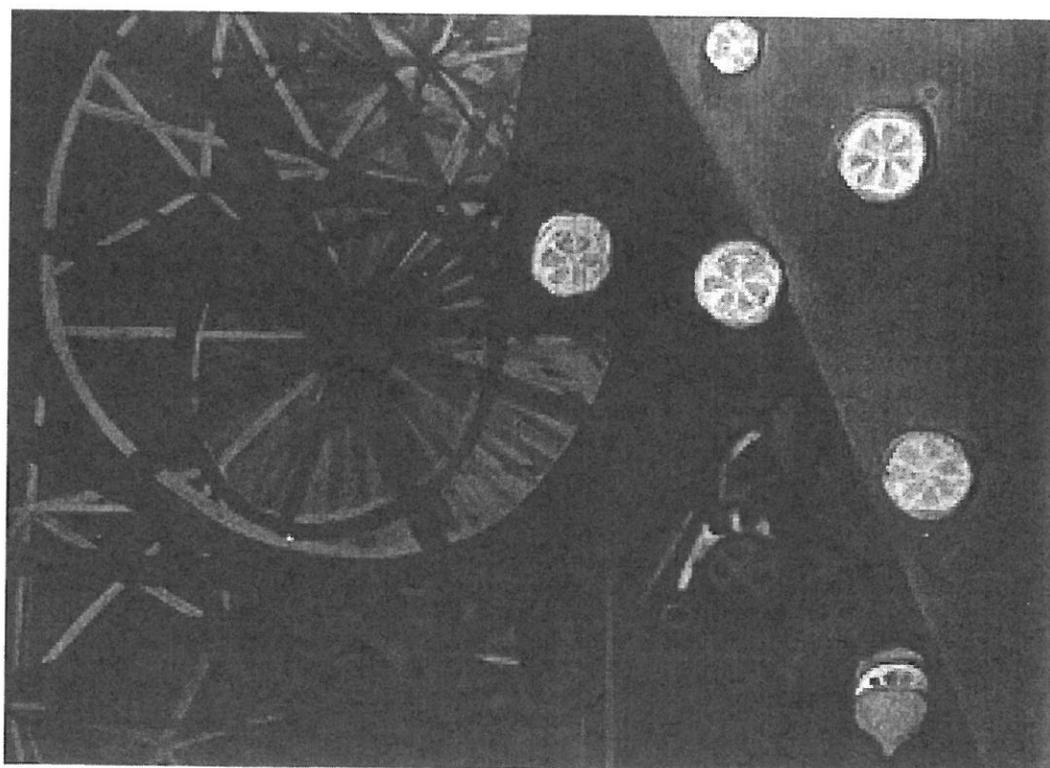


Lámina 5. "Limones y Fantasía". Oscar Domínguez (1906-1957). Oleo
sobre lienzo.